



# El desarrollo y la relevancia de los estudios chinos en España

---

**DRA. HUILING LUO**, Profesora Ayudante Doctora,  
Universidad Complutense de Madrid, España

## Introducción

Siendo un imperio histórico que experimentó una época de esplendor y expansionismo tanto militar como religioso, España se cuenta entre los países europeos que tuvieron una temprana oportunidad de conocer de cerca el país lejano que entonces se llamaba Cathay. Con el transcurso de tiempo, cada día más viajeros, mercaderes y misioneros procedentes de la Península Ibérica pisaron la tierra de China; la imagen de ese país oriental misterioso se convertía así, cada día, en una imagen más conocida para la gente que vivía en la parte más meridional del continente europeo. Observando el desarrollo de los estudios chinos en España durante los últimos cuatro siglos y medio, podemos ver que la consideración de los factores sociales e históricos tanto domésticos como internacionales son imprescindibles a la hora de entender las características del desarrollo de los estudios chinos en España.

Además de ser un punto de conexión entre los dos países, la sinología en España es también una demostración de la tradición católica del país. Ambos factores, junto con el proceso de “la primera globalización” causado por el llamado “gran descubrimiento geográfico”, han servido como contexto histórico internacional para la creación de la sinología en España.



## **España entre los siglos XVI y XVII: pionera en el estudio de China en Europa**

En términos generales, se podría permitir esta afirmación: España desempeñaba un papel pionero en la sinología en el siglo XVI. Desde el primer siglo de nuestra era, los productos orientales comenzaron a tener una gran acogida en las clases altas dentro de Europa; sin duda alguna, fue un factor que contribuyó a la prosperidad de la “Ruta de la Seda”. A medida que las primeras actividades comerciales comenzaron a desarrollarse en todo el corredor, comenzó a surgir el primer auge del intercambio cultural entre Oriente y Occidente. Posteriormente, el segundo auge de las comunicaciones culturales surgió con la prosperidad de la Ruta de la Seda Marítima. Tras la reconquista llevada a cabo por los Reyes Católicos, la influencia española en el comercio se extendió primero hacia el Mediterráneo y el Atlántico, y después abarcó centros comerciales como Alejandría y otras regiones del Levante. La expansión comercial española ayudó a España a construir una “visión sobre el Oriente” y empujó a muchas personas a abrirse camino hacia China. Muchos informes atestiguan referencias a los muchos viajes hacia la legendaria Cathay.

El gran auge de la expansión global española comenzó con la llegada de Colón a América en 1492. El control de las islas Filipinas facilitó a España otra ruta de conexión con Asia. Cabe mencionar que muchos misioneros cristianos tomaron precisamente la ruta marítima España-México-Manila-China, que los llevaría a conocer de forma personal la nación oriental. Podría decirse que el inicio del estudio de la sinología en España se remonta a esa época.

### *El comienzo del estudio de la Sinología en España*

Los lazos históricos y culturales entre China y España, la tradición católica dentro de España y el primer proceso de globalización provocado por los “descubrimientos geográficos” conforman el contexto histórico en el que tuvo lugar y se desarrolló el estudio de la sinología en España. Primero, las potencias marítimas se introdujeron en el comercio del Mediterráneo occidental y del Atlántico, y más tarde se expandieron hacia el Mediterráneo oriental, estableciendo centros comerciales en ciudades como Alejandría y el Levante. Esta expansión comercial en la región mediterránea no sólo fue un factor importante en la “revolución comercial mediterránea” de los siglos XI-XIV, sino que también llevó a España a



desarrollar una “visión hacia Oriente”. Muchos españoles se embarcaron en sus propios viajes a China, como el comerciante judío Rabí Benjamín de Tudela, el fraile franciscano Pascual de Victoria. Tras la llegada de Colón a América en 1492, España entró en un periodo de gran expansión ultramarina. Con la ocupación de Filipinas, la ruta comercial multilateral entre China-Filipinas-México-España se convirtió en una vía de comunicación entre China y España, y fue a través de esta ruta comercial por donde los misioneros viajaron a Manila vía México y luego a China vía Manila. Históricamente, el estudio de la lengua china en España fue promovido por estos misioneros.

Después de alcanzar tierras chinas, con objetivo de llevar a cabo sus actividades evangélicas, los misioneros tendrían que superar la tarea de estudiar el idioma local y familiarizarse estrechamente con la sociedad china. Desde una perspectiva histórica, los misioneros españoles que llegaron a China fueron los predecesores del estudio de la sinología.

*Personajes importantes: el “Siglo de Oro” de la sinología española*

El jesuita San Francisco Javier (1506-1552, 沙勿略) fue un pionero tanto en la evangelización oriental como en el estudio de la sinología. Como misionero asignado por la Santa Sede, viajó hacia Oriente en 1541. Los siguientes diez años de su vida fueron fundamentales para conocer este mundo y desarrolló la “política de adaptación”, que tomó la integración de la cultura local como su contenido esencial en las actividades misioneras. Con el fin de promover los objetivos evangélicos en la sociedad china, Francisco Javier comenzó a aprender mandarín y escribió libros para difundir el Evangelio. Debido a su fallecimiento repentino y trágico en la isla Shangchuan (上川島), no pudo cumplir su deseo de predicar en el interior de China, pero estableció una meta para los misioneros occidentales que duraría generaciones. La “política de adaptación” propuesta por Francisco Javier se convirtió en la estrategia dominante del movimiento misionero oriental de la Iglesia católica, con un impacto amplio y de gran calado. Inspirados por este modelo espiritual, los misioneros españoles que fueron a Oriente se esforzaron por aprender el idioma chino y conocer de cerca la sociedad china, promoviendo así los primeros estudios de la sinología de los europeos.

Después de que el fraile agustino Martín de Rada (1535-1578)



llegara a las islas Filipinas en 1565, obtuvo las “Imágenes de paisajes antiguos y modernos”, anheladas por la dinastía Míng. Esto permitió a los occidentales reconocer a China por primera vez a través de mapas geográficos chinos. Más tarde, en el curso del estudio de la lengua china, Martín de Rada escribió *Arte y Vocabulario de la lengua cebuana* y también un *Arte y Vocabulario de la lengua china*, el primer estudio europeo de lingüística china. En 1574, Martín de Rada completó el libro *Relación verdadera del reyno Taibin, por otro nombre China, y del viage que a él hizo el muy reverendo padre fray Martín de Rada, provincial que fue del orden de San Agustín, que lo vio y anduvo, en la provincia de Hocquien, año 1575 hecha por el mismo* y se convirtió en el primer occidental en transmitir de manera realista la larga historia y los perfiles sociales realistas de China a Europa. Sus *Notas de viaje a China* también se convirtieron en un punto de partida científico para que los occidentales entendieran la situación de China. En el tercer año del reinado Wanli (万历), estos es, 1575, Martín de Rada desembarcó en Amoy (actualmente, Xiamen 厦门).

En 1581, Juan González de Mendoza (1545-1618, 门多萨), jefe de la misión enviada por la Corte española a China, escribió su obra maestra: *La Historia de las Cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reyno de la China*, utilizando valiosa información recopilada durante su estancia en México. Cuando la primera edición se publicó en Roma en 1585, inmediatamente causó sensación en toda Europa. Sólo en los diez años restantes del siglo XVI, el libro fue traducido al latín, italiano, inglés, francés, alemán, portugués, holandés y otros textos, emitiendo un total de una cantidad sin precedentes de 46 ediciones. Representa la enciclopedia más completa y detallada del siglo XVI sobre el entorno geopolítico, la política, la economía, la historia, la cultura, las costumbres, la etiqueta y las creencias religiosas de China, entre otros, además de reflejar la “visión sobre China” de los europeos en el siglo XVI. Al mismo tiempo, el libro *La Historia del Imperio Chino* también representa el mayor logro de la sinología española en el siglo XVI. El historiador británico Geoffrey Francis Hudson (nombre en chino: 赫德逊) señaló una vez: “El trabajo de Mendoza toca la esencia de la vida en la antigua China, y su publicación puede verse como una línea divisoria, que ha proporcionado a la comunidad intelectual europea una gran cantidad de conocimientos sobre China y sus instituciones”<sup>1</sup>. El erudito estadounidense Donald Frederick Lach cree que “la autoridad del trabajo de Mendoza es tan alta que puede usarse como punto de partida y base para

1 HUDSON, C. F., *Europa y China*, Londres, 1931, p.148.

la comparación de todas las obras chinas antes del siglo XVIII<sup>22</sup>. Henri Bernard, especializado en el estudio de la historia cristiana en Francia, señaló que incluso el libro de *Matteo Ricci China Note*, “no puede competir con él dentro del estudio de las condiciones internas de China y sus grupos académicos”<sup>23</sup>.

Después de llegar a Filipinas, Juan Cobo (1546-1592, 高母羨), el monje dominico español, tradujo el libro de ilustración chino *Beng sim po cam* (《明心宝鉴》) al español en 1590, bajo el título de *Espejo rico del claro corazón*. Este fue el primer libro en ser traducido del chino a un idioma occidental. Cobo escribió el libro *Testimonio de la verdadera religión* en chino, que constituyó la segunda obra china escrita por occidentales después de que el jesuita italiano Michele Ruggieri completara el *Registro Religioso* en 1584. También representó la primera obra misionera en China que se publicó en chino. Otro libro chino sobre *El reconocimiento de la verdadera biografía de la Iglesia Ortodoxa*, mientras discute la naturaleza de Dios y las enseñanzas del cristianismo, también presenta los logros de Occidente en ciencia y tecnología en considerable extensión. Por esta razón, este libro es digno de los primeros extranjeros del mundo en escribir en chino sobre las introducciones del conocimiento científico y tecnológico occidental de las obras.

Entre los misioneros españoles que viajaron a China a finales de la dinastía Ming, el único que se integró verdaderamente en la sociedad china y fue tratado por la comunidad intelectual china como un personaje del “confucianismo occidental” fue el jesuita Diego de Pantoja (1571-1618, 庞迪我). Pantoja llegó a China en 1597. En 1601, junto con Matteo Ricci (利玛竇), fue a Beijing y presentó los obsequios exóticos de Occidente al emperador Wanli, para que pudiera quedarse en Beijing y tener libre acceso a la Ciudad Prohibida. Este logro causó sensación en Europa y fue visto como un avance importante dentro de las misiones católicas orientales. Después de llegar a China, de Pantoja siempre insistió en la estrategia de “adaptación” defendida por San Francisco Javier, y el trabajo del “confucianismo combinado” junto con el “complemento del confucianismo” dentro de la clase alta de intelectuales chinos, para lograr el objetivo de un “superconfucianismo”. En 1602, la larga carta de Pantoja al padre Luis de Guzmán fue enviada a Europa (en español, *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China*,

2 LACH D. F., *Asia en la construcción de Europa*, Vol. 1, Libro 2, Chicago, 1965, p.744.

3 BERNARD, Henri, *A las puertas de China. Los misioneros del siglo XVI, 1514-1518*, traducción al chino: *Una crónica de la misión católica en China en el siglo XVI*, THE Comercial Press (Shanghái), 1936, p.148.

y particulares sucesos que tuvieron y de cosas notables que vieron en el mismo reino) proporcionando una introducción muy detallada a las condiciones nacionales de China una vez más fue bien recibido por todos los ámbitos de la vida en Occidente. El documento fue rápidamente traducido al francés, alemán, latín e inglés y reeditado varias veces. Los trabajos de Pantoja escritos en chino, como *Tratado de los siete pecados y virtudes* (《七克大全》), *Segunda parte de la verdadera doctrina de Dios* (《天主实义续编》), entre otros, han sido leídos por eruditos chinos, y tuvieron el honor de ser referidos como “Pangzi” (庞子), “Pang Gong” (庞公). Pantoja introdujo la astronomía, las matemáticas y las geociencias occidentales a la comunidad intelectual china, y se dedicó a la revisión del calendario chino y la actualización de los *Elementos de Euclides*. Pantoja también participó en la *Teoría del Reloj de Sol* (《日晷图法》) con Sun Yuanhua (孙元化), revisó el calendario chino y mejoró el calendario musulmán de Guo Shoujing (郭守敬), que se había utilizado hasta ese entonces. Los logros de Pantoja en la geografía mundial son particularmente extraordinarios. Primero usó el astrolabio para medir la latitud real de Beijing, confirmando así que el llamado “Cathay” en Europa es, en realidad, “China”. Además, también escribió un resumen de la geografía del mundo, que más tarde fue editado por Jules Aleni (1582-1649, 艾儒略). Esta es la famosa *Crónica de países extranjeros* (《职方外纪》), que abrió la comprensión del mundo exterior para los intelectuales chinos. Por esta razón se puede ver cómo de Pantoja jugó un papel clave en el intercambio cultural entre China y la sociedad occidental.

### *La sinología española en la “controversia de los ritos chinos”*

A pesar de esto, la estrategia de “adaptación” defendida por el misionero español San Francisco Javier no recibió la aprobación de todos los misioneros españoles que vinieron a China. Estos misioneros tenían sus propias opiniones sobre las características de la historia y la cultura chinas; especialmente en la etiqueta de China, incluyendo aspectos como adorar al cielo y a los antepasados, así como rendir homenaje a Confucio. Estas serias diferencias entre los misioneros llevaron a más de 150 años de “Controversia de los ritos chinos”.

Una de las figuras representativas en la “Controversia de los ritos chinos” es Juan Bautista de Morales (1597-1664, 黎玉范), quien también es un prolífico sinólogo. Dentro de sus escritos puede haber algunas partes controvertidas como la *Historia Evangélica de China* y los *Estudios sobre los Ritos Chinos*, entre otros. Usó el chino



para escribir el manuscrito de ocho páginas *Sacerdocio sagrado* que ahora se puede encontrar en los Archivos Vaticanos. Otra parte del trabajo de Juan Bautista es el estudio de la lengua china, siendo varios diccionarios chino-occidentales los mejores ejemplos de ello. Se dice que también ha escrito un diccionario del dialecto Fu'an (福安). Por esta razón, se puede decir que Juan Bautista de Morales es un pionero en el estudio del dialecto chino.

Otra figura representativa, Antonio Caballero de Santa María (1602-1669, 利安当), se dedicó al estudio teórico de la “disputa ceremonial”. Su obra *Tian Ru Yin* (Confucianismo y el cielo, 《天儒印》) constituye su publicación más leída en el círculo intelectual chino. En su artículo, selecciona algunos dichos confucianos desde los *Cuatro Libros del Confucianismo* y luego los contrasta con los llamados “Estudios Celestiales”, encontrando las similitudes entre los dos. Sin duda alguna, Antonio Caballero de Santa María ha tenido una amplia influencia en la investigación de la Sinología Occidental.

Al mismo tiempo, el fraile dominico español Francisco Varo (1627-1687, 万济国) también hizo nuevos progresos en el estudio específico de la lingüística china escribiendo el libro *El Arte de la Lengua Mandarinina*. Esta fue la primera monografía occidental que estudió sistemáticamente la estructura gramatical y la ley chinas, y ha tenido una influencia de gran alcance en Occidente. Además, Varo también ha escrito otros libros como *Vocabulario de lengua mandarina*, *Gramática española (mandarina)* y *Vocabulario de la lengua mandarina con el estilo y vocablos con que se habla sin elegancia*. Hay razones para creer que el propósito principal de este último era facilitar la extensa obra misionera de los misioneros españoles.

Después del jesuita Diego de Pantoja, otro representante del estudio exhaustivo de las condiciones nacionales de China es el monje dominico Domingo Fernández Navarrete (1618-1686). Escribió el libro *Controversias antiguas y modernas de la misión de la Gran China* y *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China*, todo en el que hizo una introducción completa a las condiciones domésticas de China, tanto en profundidad como en amplitud mucho más allá de los predecesores en obras similares. Al mismo tiempo, su trabajo introdujo por primera vez, una descripción detallada del perfil temprano del Imperio Qing después de que los manchúes entraron en las llanuras centrales.

Las obras relacionadas de Domingo Fernández Navarrete y otros misioneros occidentales en China provocaron una ola sin precedentes de investigación sobre la filosofía, la historia y la cul-



tura chinas en Europa, especialmente en Francia, el Reino Unido y Alemania, y eventualmente condujeron a la “Controversia de los ritos chinos”. El alcance de la disputa se expandió de China a toda Europa; del interior de la iglesia a toda la sociedad occidental; y, de la discusión de cuestiones religiosas al estudio general de la civilización china. El historiador religioso Henry Bernard, S.J., ha lamentado que “es casi imposible que Europa entienda la disputa de etiqueta en Asia Oriental a menos que sea gracias a Domingo Fernández Navarrete”<sup>4</sup>. El impacto del libro en una generación de maestros de la Iluminación tampoco debe ser subestimado. Se puede decir que Fernández Navarrete fue el maestro del estudio de la Sinología española en<sup>5</sup> el siglo XVII, y que alcanzó la cima del estudio de la Sinología española antes del siglo XVIII.

### **El temprano nacimiento de la sinología en América Latina**

La marea de intercambios culturales entre Oriente y Occidente que surgió después del descubrimiento de la Geografía también se extendió al Nuevo Mundo. En el “Siglo de Oro” del estudio de la sinología española, muchos funcionarios o misioneros españoles viajaron a China a través de Nueva España (México); cuando regresaron a España, también se quedaron en la tierra mexicana. Durante este período, no solo trajeron información sobre China, sino que también dejaron en México algunos de los libros y materiales que llevaron consigo. Con el tiempo, esta práctica ha desarrollado un centro de datos e información para estudiar los problemas de China. Mendoza utilizó la información para completar su escritura de *La Historia del Imperio de la Gran China*. Debido a las intrincadas conexiones históricas, el estudio de la sinología en Nueva España (México) durante este período generalmente debe considerarse como una parte integral de la sinología española.

También se ha de destacar que, muchos de los primeros sinólogos en América Latina nacieron en España. Después de completar su educación temprana, fueron enviados a América Latina para ocupar puestos administrativos o realizar actividades misioneras. Una vez que completaron su misión en América, generalmente tenían

---

4 CHEN, Matthew, “Unsung Trailblazers of China –West Cultural Encounter”, en *Ex/Cambio*, 2003, n.º 8, p. 9.

5 CUMMINS, J. S., *Una cuestión de ritos: Fray Domingo Navarrete y los jesuitas en China*, Cambridge, 1993.



que regresar a su país de origen, para ser promovidos a una posición más alta.

Además, durante su estancia en México, los misioneros españoles que viajaron a China estuvieron directamente expuestos a la historia y la cultura de los indios, y fueron personalmente conscientes de su difícil situación, por lo tanto, se hicieron más susceptibles a las ideas humanistas del “Protector de los indios” Bartolomé de las Casas. Cuando viajaron a China, todavía podían ver claramente la huella del pensamiento humanista de Las Casas en la actitud hacia la cultura china y su pueblo. Esto es particularmente prominente en la actuación de Domingo Fernández Navarrete.

Cuando los misioneros que regresaban a España desde China pasaron por México, también informaron de su comprensión de China a México, y así, los elementos de la civilización china se integraron imperceptiblemente en la cultura local, haciéndola mucho más diversa. La “Controversia de los ritos chinos” que tuvo lugar en China fue más análoga al resurgimiento de la idolatría india, y de preocupación para los círculos políticos y religiosos españoles en México. De esta manera, podemos decir que, desde mediados del siglo XVI hasta el siglo XVII, la civilización ibérica se encontró con la civilización india y la china en el Nuevo Mundo. La adaptación mutua de tales civilizaciones pluralistas se ha convertido en una característica importante de la cultura latinoamericana. Este fenómeno, que pone de relieve la diversidad y el pluralismo culturales, es inseparable del comportamiento misionero transcultural de los misioneros españoles. En este sentido, América Latina se ha convertido en el “tercer polo” de intercambios culturales entre Oriente y Occidente.

Entre las figuras más importantes que deben mencionarse, podemos encontrar: el historiador, Decano del Colegio de Lima, José de Acosta (1540-1599), fundador de sinología en el Nuevo Mundo; o el obispo de Puebla, Nueva España (México), Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659), quien convirtió Nueva España (México) en un tercer foro para la “Controversia de los ritos chinos” fuera de Europa y China. Al mismo tiempo, desveló la consciencia de que la prosperidad económica del Imperio chino sentó las bases para la “Ruta de la Seda Marítima” a través del Pacífico entre Filipinas y Nueva España y trajo nuevos factores de civilización al continente americano, en concreto, México.

En su primer libro *Historia de la Conquista de China por los tártaros, 1600-1650*, Palafox elogió a la dinastía Ming, defendía que Confu-



cio era una figura importante para la política china y que el confucianismo tenía una influencia imprescindible en la gobernanza del país. Después, señaló que cuando la negligencia social creció rápidamente, los gobernantes de la dinastía Ming no pudieron evitar el desprestigio, y la organización social perdió gradualmente su vitalidad y terminó siendo conquistada por los tártaros. Palafox hizo el siguiente resumen de las razones de la destrucción de la dinastía Ming: El imperio no estaba muriendo de una enfermedad incurable, sin embargo, tenía una enfermedad que no lograba curar a tiempo. Desde este punto de vista, se puede argumentar que Palafox tenía el mismo espíritu que los eruditos de la Ilustración del siglo XVIII en Europa y entraron juntos en la marea de la convergencia de las civilizaciones oriental y occidental. Es precisamente por esto que *Historia de la Conquista de China por los tártaros, 1600-1650* de Palafox atrajo la atención en Europa, y fue traducido al inglés y publicado en Londres.

En 1762, el volumen 15 de las *Obras completas de Palafox* se publicó en Madrid. Palafox se ha convertido en parte de una élite religiosa y política e influyente sinólogo en la historia de la Nueva España, cuyo estatus histórico ha sido reconocido por los estudiosos modernos. En 2010, el entonces papa Benedicto XVI decretó su beatificación.

La última figura importante del “Siglo de Oro” de la sinología española es Pedro de la Piñuela (1650-1704, 石铎璋). Realizó un profundo estudio de la gramática china y añadió un manuscrito detallado al *Arte de la lengua mandarina* del fray dominico Francisco Varo, finalmente poniéndolo a disposición para su publicación. En ese momento, el *Arte de la lengua mandarina* se convirtió en el primer trabajo sistemático occidental sobre gramática china. El libro de Piñuela *Materia médica* introdujo los medicamentos y recetas “extra-territoriales” en China. Esto fue bien recibido por los farmacéuticos chinos y recompensó a Piñuela situándole en un lugar notable en la historia de la comunicación médica Occidente-Oriente.

### El significado histórico del “Siglo de Oro” en la sinología española

En resumen, del siglo XVI al siglo XVII es digno calificar dicho periodo como la “edad de oro” de la investigación de la sinología española, teniendo mucha influencia externa en todo el estudio de



la sinología de ultramar. La “política de adaptación” iniciada por San Francisco Javier se había convertido, en el transcurso del tiempo, en una estrategia líder de las misiones europeas. Además, desde Martín de la Rada hasta Piñuela, los sinólogos españoles se reunieron para iluminar el cielo estrellado del campo de los primeros intercambios culturales Oriente-Occidente.

### *La influencia externa del “Siglo de Oro” de la sinología española*

En la “Edad de Oro” de la sinología española, la comprensión de los misioneros chinos de la estructura social, el sistema político, el desarrollo económico, la historia y la cultura, la filosofía y la religión, las costumbres sociales y la ética del Imperio chino formaron la tradición de la temprana “visión china” española. Incluso en el estudio contemporáneo de los “Estudios chinos”, para sacar conclusiones correctas sobre la causa del “ascenso de China”, los investigadores de “Estudios chinos” todavía tienen que colocar la China de Martín de la Rada y González junto con la China contemporánea. Al hacer esto, y a través de la perspectiva de la tendencia de desarrollo a largo plazo de la sociedad china, se pueden esperar conclusiones científicas sobre el ascenso de China. Desde esta perspectiva, en el estudio de los “estudios chinos” en todo el mundo, el “Siglo de Oro” español es también un camino necesario para entender la China contemporánea.

### *La “Controversia de los ritos chinos” de la misión en China*

Posteriormente, Juan Bautista Morales y Antonio de Santa María Caballero dieron a conocer oficialmente la “Controversia de los ritos chinos”, de manera que los misioneros españoles se han opuesto a la doctrina de Matteo Ricci. Cabe destacar que el estudio de la sinología en España también ha estado estrechamente relacionado con la “Controversia de los ritos chinos”, puesto que muchos debates se realizaron en base a la comprensión diferenciada sobre los ritos confucianos y la cultura china. La “Controversia de los ritos chinos”, con 150 años de duración, ha concitado la atención de los círculos religiosos europeos e incluso ha llamado la atención de los líderes políticos. Esa influencia no tenía precedentes.



*El efecto indirecto sobre la Ilustración europea y la “fiebre china”*

Entre los sinólogos del “Siglo de Oro” en España, uno de los principales propósitos de Fernández Navarrete, Palafox y otros autores sobre las condiciones nacionales de China, fue tratar de hacer uso del Imperio chino como ejemplo para proporcionar diferentes referencias y lecciones para la política española. Aunque esta intención original no recibió los resultados esperados en ese momento, cuando los pensadores de la Ilustración de Francia, Alemania y el Reino Unido mantuvieron en alto la bandera de la crítica racional para lanzar una ofensiva contra el feudalismo, los escritos de Navarrete y otros fueron realmente útiles para ellos. Figuras tan importantes como Diderot, Rousseau, Voltaire, Montesquieu, Kui Snay, Brisso, Locke y Leibniz han leído las piezas de Navarrete y se han inspirado en ellas, contribuyendo así al surgimiento y desarrollo de la Ilustración europea. Por lo tanto, su influencia y la de los misioneros españoles en la generación occidental de la Ilustración también deben recibir la atención que merece.

**El siglo XVIII y principios del XX: época de estancamiento relativo**

En el siglo XVIII, el poder militar de España empezó a mostrar un declive frente a otras potencias emergentes europeas. Consecuentemente, el poder político y económico de España disminuía mientras que su influencia internacional empezó a reducirse. Como resultado, el estudio de la sinología decayó, sobreviviendo pocas investigaciones dispersas. El surgimiento de las “nuevas estrellas” de Europa, Gran Bretaña y los Países Bajos no sólo desafió al tradicional imperio español en términos de colonias marítimas, sino que también supuso una gran presión sobre las rutas comerciales marítimas de España y Portugal. La China continental era mucho menos atractiva para España de lo que había sido, e incluso las Filipinas se volvieron mucho menos importantes. Más tarde, cuando la dinastía Qing volvió a expulsar a los misioneros, coincidió con que tanto China como Occidente sufrieron importantes cambios políticos y sociales en el siglo XIX. Por estos motivos, los estudios chinos en España se paralizaron relativamente. En cambio, los estudios chinos en otros países europeos comenzaron a florecer precisamente



a partir del siglo XVIII. Entre el siglo XVIII y principios del XX, los misioneros cristianos europeos siguieron estudiando los distintos dialectos de China, especialmente en Fujian y Taiwán donde la comunidad dominicana era predominante. Según José Ramón Álvarez, profesor de la Universidad Católica Fu Jen, entre los que contribuyeron a la compilación de diccionarios de dialectos chinos se encuentran Miguel Calderón (1808-1883), Juan Colom (1869-1934), Domingo Palau (1871-1933), Santiago García (1865-1934), Ramón Colomer (1865-1906) y Jaime Masip (1865-1906). Además, el dominicano José María Álvarez publicó en 1930 en Barcelona *Formosa geográfica e históricamente considerada*, una obra de dos volúmenes.

A medida que avanzaba el siglo XX, el panorama mundial sufrió grandes cambios con las dos guerras; para el estudio de China en España, fue una historia de alternancia de regímenes y de repetidos cambios en las relaciones diplomáticas bilaterales entre ambos países. Una figura destacada es Marcela de Juan (1905-1981), con nombre chino 黄玛赛, hija del diplomático chino Huang lvhe (黄履和), quien tenía una formación bilingüe única como resultado de haber crecido en China. Además de su obra biográfica *La China que ayer viví y la China que hoy entreví* (Barcelona: Luis de Caralt, 1977) también contamos con una serie de traducciones y obras enciclopédicas; para citar unos ejemplos, contamos con *Breve antología de la poesía china*, *Segunda antología de la poesía china* y *Poesía china: Del siglo XXII a. C. a las canciones de la Revolución Cultural* publicados en España en 1948, 1962 y 1973 respectivamente. Entre sus obras destacan *Cuentos chinos de tradición antigua* (Buenos Aires: Espasa-Calpe, s.f.), *Cuentos humorísticos orientales* (Buenos Aires: Espasa-Calpe) y *Cuentos humorísticos orientales* (Alianza Editorial), etc.

### Desde los últimos años del siglo XX: recuperación de la sinología española

En los años sesenta y setenta del siglo XX comenzó un resurgimiento de sinólogos españoles: el artista Jean Roger Rivière, los jesuitas Carmelo Elorduy y Fernando Mateos, el dominicano Antonio Domínguez, el sinólogo y traductor Joaquín Pérez Arroyo, entre otros. Merece señalar que el cambio de relaciones diplomáticas a nivel de embajada produjo un traslado de los misioneros del continente chino a Taiwán, por eso, se observa que muchas de las obras de sinología se completaron en la isla. Una experiencia similar se



reflejó en los estudiosos españoles de los estudios chinos en la década de 1980.

Después del retorno a España, Joaquín Pérez Arroyo publicó en la editorial Alfaguara *Confucio. Mencio. Los cuatro libros*, considerada una de las mejores traducciones de obras de confucianismo. En 1990, Arroyo publicó, a través de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, una edición bilingüe chino-español de poemas de Du Fu: *Siete poemas de melancolía*. Los sinólogos españoles parecen tener predilección por la poesía china, y la obra *Poetas de la dinastía Tang*, de Carlos del Saz-Orozco, publicada con la colaboración de su esposa, apareció en Barcelona en 1983 en la Editorial Plaza & Janés. Unos años antes, en 1967, Saz-Orozco terminó su libro didáctico realizado con Marcelino Andréu: *Spanish Grammar for Chinese Universities*. Otra traducción importante, la de *Laozi*, realizada por Iñaki Preciado Idoeta (también conocido como José Ignacio) obtuvo el Premio Nacional de Traducción de 1979 y fue elogiada por su fidelidad al texto original. Preciado también hizo publicar en Madrid una traducción de las *Obras completas de Lu Xun* en 1978. Tres años más tarde, el Premio Nacional de Traducción 1992 volvió a recaer en un sinólogo: la traducción de Laureano Ramírez de *Los mandarines (Historia del bosque de los letrados)* fue llevada a los lectores en colaboración con la editorial barcelonesa Seix Barral. Otras obras de Laureano Ramírez, traducidas del chino al occidental, son *Arte de la guerra de Sunzi*, *Liao Zhai Zhiyi*, el *Sutra de Vimalakirti*, *El viaje de Faxian*, etc.

Entre los pioneros en la traducción de obras maestras se encuentran Imelda Huang, que realizó una traducción al español de *Viaje al Oeste* en dos volúmenes, publicada en Madrid por la editorial Siruela en 1993; el profesor Zhao Zhenjiang, de la Universidad de Pekín, que colaboró con sus homólogos españoles en Granada para traducir *Sueño en el Pabellón Rojo*, que tuvo una buena acogida en el sector; y la profesora Alicia Relinque, de la Universidad de Granada, que tradujo la famosa ópera *Pabellón de las Peonías*, la novela *Jin Ping Mei en verso y prosa*, y recibió el “Premio a la excelencia en la traducción” del gobierno chino. Varios escritores chinos modernos también se han ido introduciendo poco a poco en el público hispanohablante, y entre los que han hecho importantes aportaciones se encuentran Taciana Fisac, directora del Centro de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid, y que ha traducido *El hogar* de Ba Jin, *La camisa roja sin botones* de Tie Ning y *La ciudad del asedio* de Qian Zhongshu; además, esta lista incluirá



una larga nómina de traductores reconocidos por la Asociación Española de Escritores y Artistas: Pilar González España, Gabriel García-Noblejas, Sánchez-Cendal, Daniel Ibáñez Gómez, etc. Otra figura que ha hecho grandes contribuciones a la difusión de cultura china en España es la Dra. Consuelo Marco Martínez, directora de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Complutense de Madrid, autora de numerosos volúmenes didácticos de enseñanza del chino a hispanohablantes y traductora de varias novelas o diarios de literatura contemporánea. En octubre de 2022 recibió el premio de “Cátedra China” debido a su dedicación exitosa en el sector educativo relacionado con China.

El estudio del pensamiento y la historia tradicionales de China es un área de gran interés para los académicos españoles. Para citar unos ejemplos más, tenemos el *Pensamiento filosófico asiático* de Jean Roger Rivière, *Tao Te Ching. La gnosis taoísta y Sesenta y cuatro conceptos de la ideología taoísta*, ambos de Carmelo Elorduy, *Sabiduría oriental – Pensamiento taoísta, budista y confuciano* de Víctor García, *La sabiduría como estética china: confucianismo, taoísmo y budismo* de Ch. Maillard, *China Caos vital. Las raíces taoístas del pueblo chino* y *El tao y el arte del gobierno* de José Ramón Álvarez, *El mundo y los derechos* de Pilar González España, *El confucianismo* de Manuel Yáñez Solana, *La construcción de China – El periodo formativo de la civilización china* de María Dolors Folch, *La empresa de China. De la Armada Invencible al Galeón de Manila* de Manel Ollé, *El taoísmo* de Julián Muñoz Goulin y, por último, *Resonàncies orientals (Budisme, taoisme i literatura)* de Enric Balaguer.

### El siglo XXI: el resurgimiento de los estudios chinos en España

En el nuevo milenio se observa una fuerza más dinámica de estudios chinos en el ámbito académico. Las universidades e instituciones amplían el campo de investigación sobre China hacia la política, la economía, la cultura, la historia, la filosofía, la sociedad y las relaciones internacionales del país asiático.

El impulso inicial de estudios chinos en España se produjo con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas en 1973, mientras que su renacimiento se debió al ascenso de China en el mundo actual. En los últimos años, los estudios españoles sobre China han producido un gran número de publicaciones. Como ya se ha visto, el estudio de la cultura, la filosofía y la historia chinas sólo ha vuelto



al primer plano de la erudición en España después de un transcurso de trescientos años. En consecuencia, los estudiosos españoles que han querido adentrarse en estas tres áreas de los estudios chinos han tenido que consultar la literatura escrita en otros idiomas, o bien acudir a las obras de los especialistas chinos que se han traducido al inglés, al francés y a otras lenguas europeas, situación que no ha cambiado mucho hasta hoy en día. En este sentido, los estudios chinos en España todavía tienen que reparar su debilidad frente a otros países europeos que son vanguardistas en estudios chinos, como el caso de Francia, Alemania, Reino Unido, etc. Aquí nos gustaría destacar al profesor Luis Palacios, director de la Facultad de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y una figura destacada en el campo de los estudios asiáticos en España.

No obstante, en el nuevo horizonte de estudios sobre China han surgido investigadores muy especializados, que trabajan sobre todo en temas pragmáticos como la inmigración china a España o el desarrollo económico de la China contemporánea. Como una de las bases clave para los estudios chinos, varias universidades españolas cuentan con titulaciones en estudios de Asia Oriental: la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Granada, Universidad de Málaga, Universidad de Sevilla, Universidad de Pompeu Fabra y la Universitat Oberta de Catalunya y la Universidad de Alicante. Otras universidades que ofrecen cursos especializados y otorgan títulos de máster son la Universidad de Burgos, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Valladolid.

Se ha de destacar que, aparte de instituciones de educación superior, también están en esta corriente otros centros de investigación, tales como el Instituto de Historia del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Centro Español de Humanidades y Ciencias Sociales (CHSS), la Fundación CIDOB y el Instituto Español de Estudios Avanzados (IAS) también realizan estudios asiáticos y ofrecen programas relacionados. La Casa Asia, fundada en 2002, es otra institución académica que promueve el conocimiento global de los países de la región Asia-Pacífico y facilita proyectos de investigación y actividades académicas. En este ámbito, no podemos olvidar el esfuerzo indispensable de Xulio Ríos, ensayista de gran prestigio e influencia en las investigaciones sobre China contemporánea y director del Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional y del Observatorio de la Política China, plataformas muy dinámicas, como promotor de los estudios chinos en España.



Estas organizaciones y figuras arriba mencionadas tratan de coordinar y mejorar la cooperación de diversas maneras. El Foro Español de Investigación Asia-Pacífico, puesto en marcha por la Universidad de Granada, merece una atención especial por sus empeños para establecer sinergias en los esfuerzos de investigación en las regiones de habla hispana y portuguesa. En 2007, con el apoyo del Gobierno español, se creó el Centro de Red de Estudios de Asia Oriental Latinoamericana (REDIAO), que facilita de forma efectiva la colaboración entre los académicos que trabajan en lenguas ibéricas. Hasta la fecha, la Red cuenta con más de 30 instituciones de investigación de España, Portugal y América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Venezuela, etc.). Estamos contentos de ver el surgimiento de gran cantidad de publicaciones sobre China, cabiendo citar dos ejemplos: el grupo editorial Edicions Bellaterra ha lanzado al público numerosos libros sobre China contemporánea, mientras que la Editorial Popular también cuenta con una colección especializada: Asiatega.

### Conclusiones

El famoso escritor estadounidense Mark Twain dijo una vez: *“La historia no se repite, pero a veces es muy parecida”*. Mientras que Sun Wu (también conocido como Sun Tzu), el famoso militar de la antigua China, también tiene su frase célebre: *“Si te conoces a ti mismo y a tu enemigo, nunca estarás en peligro en cien batallas”*. A la luz de la etapa actual de la historia de China y de su posición en el mundo, uno de los objetivos de nuestros estudios de “sinología” o estudios chinos, es también comprender cuál es nuestra identidad nacional desde la perspectiva del “otro”, para poder entendernos mejor a nosotros mismos y asumir nuestra misión histórica como nación china. A pesar de que España aún no se ha convertido en un centro referencial de estudios chinos, fue uno de los primeros países europeos en tomar la iniciativa de comprender a China, e incluso durante su “periodo de decadencia” también se veían frutos dispersos. El renacimiento de los estudios chinos se produce ahora en el momento y el lugar adecuados. Es cierto que todavía hay muchas áreas en las que el entendimiento mutuo entre China y Occidente es insuficiente, y que existe un “talón de Aquiles” a la hora de investigar sobre el país de destino: la barrera lingüística; sin embargo, creemos que el actual desarrollo positivo de las relaciones



bilaterales será ventajoso a la hora de promover la sistematización de los estudios chinos en España, así como la confianza cultural mutua entre ambas partes y el fortalecimiento de los intercambios académicos.

### Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ, JOSÉ RAMÓN, “*The State of the Field of Chinese Studies in Spain*”, *Sinologia Hispanica, China Studies Review*, 9, 2 (2019), pp. 1-30

BERNARD, HENRI, *A las puertas de China Los misioneros del siglo XVI, 1514-1518, traducción al chino: Una crónica de la misión católica en China en el siglo XVI*, The Commercial Press (Shanghái), 1936, p.148

BPXER, CHARLES R., *A Igreja e a Expansão Ibérica (1440-1770)*, Lisboa, Edições 70, 2013.

BROCKEY, LIAM M., *Journey to the east: the Jesuit mission to China, 1579-1724*, Belknap Press, 2008.

CHEN, MATTHEW, “*Unsung Trailblazers of China—West Cultural Encounter*”, en *Ex/Cambio*, 2003, n.º 8, p. 9.

COUCEIRO, GONÇALO, *A Igreja de S. Paulo de Macau*, Lisboa, Livros Horizonte, 1997.

CUMMINS, J. S., *Una cuestión de ritos: Fray Domingo Navarrete y los jesuitas en China*, Cambridge, 1993.

FRANCISCO, X., *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979.

GIARD, LUCE, “*Scientific Activity in the Old Society*”, en *Jesuits and Science: The limits of Reason*, México, Artes de México, 2007, pp. 74-79.

KIRCHER, ATHANASIVS, *China Illustrata*, 1677.

LOUREIRO, RUI MANUEL, *Fidalgos, missionários e mandarins. Portugal e a China no Século XVI*, Lisboa, Fundação Oriente, 2000.

LOUREIRO, RUI MANUEL, “*A biblioteca de Matteo Ricci*” en Rui Manuel Loureiro, *Nas partes da China-Colectânea de estudos dispersos*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau I.P., 2009, pp. 249-265.

LOUREIRO, RUI MANUEL, “*Origens do projecto jesuíta da conquista espiritual da China*” en Rui Manuel Loureiro, *Nas partes da China-Colectânea de estudos dispersos*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau I.P., 2009, pp. 95-113.

MUNGELLO, DAVID E., *Curious land: Jesuit accommodation and the origins of sinology*, University of Hawaii Press, 1989.

OLIVEIRA E COSTA, JOÃO PAULO, “*A Diáspora Missionária*” en João Francisco Marques e António Camões Gouveia (coord.), *História Religiosa de Portugal, vol. II*,

Lisboa, Círculo de Leitores / Centro de Estudos de História Religiosa, 2000, pp. 255-313.

PINA, ISABEL, “The Jesuit Missions in Japan and in China: Two Distinct Realities. Cultural Adaptation and the Assimilation of Natives” en *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, n.º 2, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, 2001. pp. 59-76.

PINA, ISABEL, “*Hand and Feet of Us All*”: *Chinese and Mixed Parentage Jesuits from the China Mission (1589-1689)*, Beijing, 2013, pp. 363-394.

RICCI, MATTEO, *Sobre la amistad*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2013. Estudio preliminar de Timothy Billings.

ROMANO, ANTONELLA, “Clavius: The Emergence of the Mathematical Discipline”, en *Jesuits and Science: The limits of Reason*, México, Artes de México, 2007, pp. 79-81.

SPENCE, JONATHAN D., *El palacio de la memoria de Matteo Ricci*, Barcelona, Tusquets Editores, 2002.

TRIGAULT, NICOLAS, *Entrata nella Cina dei padri della Compagnia del Gesù*, Napoli, Lazzaro Scoriglio, 1622.

TWITCHETT, DENIS; FAIRBANK, J.K. MOTE, F.W., *The Cambridge history of China*, Vol. 7 Part I / *The Ming dynasty, 1368-1644*. Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

TWITCHETT, DENIS, MOTE, F.W., *The Cambridge history of China*, Vol. 8 Part II / *The Ming dynasty, 1368-1644*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998.

## Libros con versión original en chino

XU, BO (coords.), Editorial Popular de Shanghai, 1992, 《人类与大地母亲》 (*Ren lei yu da di mu qin*)

GU, WEIMIN, *In the Name of God and Profit. History of Early Expansion of Portuguese Empire (1415-1700)*, Social Sciences Academic Press (China), Beijing, 2013, 《“以天主和利益的名义”——早期葡萄牙海洋扩张的历史》, 顾卫民 (著), 社会科学文献出版社, 北京

QI, YINPING, “El plan de conquista de China de España y Portugal en el siglo XVI y las reacciones de la Iglesia”.

ZHANG, KAI, *Diego de Pantoja y China*, 《庞迪我与中国》 (*Pang Di Wo Yu Zhong Guo*), Editorial La Biblioteca Nacional de Beijing, Beijing, 1997.

ZHENG, MIAOBING, *La divinidad cultural de doble caras en la colonización*, 《殖民沧桑中的文化双面神》 (*Zhi min cang sang zhong de wen hua shuang mian shen*), Editorial Mingchuang, Macao, 2004.